

El relámpago blanco

Dece Scott

Un viaje estelar, un aparato
experimental, un viaje a
lo desconocido.

El relámpago blanco

DECE SCOTT

Capítulo 1

—Uno, dos, tres... ¿me copia? —dijo el capitán con un tono que parecía un tanto alarmado.

Sus ojos se dirigieron a la ventanilla que daba al infinito espacio, cuyo brillo destellaba una grande y basta inmensidad la cual parecía que no tenía fin. El capitán comenzó observar una estrella fugaz que paso a miles de miles de kilómetros dejando tras de sí una estela luminosa que empapaba con luz este marco, que solo se comparaba con una simplicidad, una bengala. Esta es prendida para festejar en una ocasión especial o tal vez para hacer algún tipo de señal. Se sabe que cuando hay algún naufragio en alta mar se enciende una de estas en señal de advertencia o peligro, ahora esta estrella seria ¿una simple coincidencia o alguna señal de peligro?

Un ruido de estática se escucho en la nave, el capitán nuevamente puso los ojos en los controles y repitió:

—Uno, dos, tres...habla el capitán de la nave MECHINICAL ESPORA, ¿GEO Tierra puede oírme?

Se hizo un breve silencio. Las manos del capitán parecían muy firmes en los mandos de la nave, se notaba que la tenía una gran experiencia en estos vuelos estelares pero ahora era completamente distinto. Nuevamente el ruido de estática corto el silencio y en unas breves milésimas de segundo se escuchó:

— ¡Lo escucho MECHINICAL ESPORA, habla GEO Tierra!, ¿puede decirme su posición actual? —dijo un comandante en rutas Delta.

—Si estamos a 17.000 años luz de Eptilum, cambio.

—Capitán... ¿están listos para la fase B del plan?

La leve estática se hizo presente nuevamente, luego de breves instantes el capitán contesto:

— ¡Si señor!, estamos listos.

—Correcto, —contesto el hombre de GEO Tierra— verificaremos la ruta y los programas, en cinco minutos daremos comienzo a la fase B del plan"RELÁMPAGO BLANCO"...cambio y fuera.

De pronto apareció al lado del capitán un hombre ya entrado en años, no era viejo pero se notaba que sus arrugas marcaban una larga experiencia en vuelos estelares. Este se acercó presuroso, su rostro parecía intranquilo,

tocándole el hombro al capitán dijo:

—Disculpe señor, —dijo con profundo respeto— no es que quiera contradecir sus ordenes pero la tripulación está alarmada. Nunca se ha hecho este tipo de experimentos y no creemos que esto sea seguro para nosotros.

—Escuche, — dijo en tono firme el capitán— soy el responsable de toda esta nave y sé lo que es riesgoso para mi tripulación. De ninguna manera voy a permitir que se piense que esta operación podría traer algún riesgo para mi gente, para mi nave o para nuestro cargamento. Los ingenieros, técnicos y científicos de GEO Tierra nos han dado un nuevo artefacto el cual nos permitiría viajar no solo a la velocidad de la luz, sino cruzar por los agujeros negros que están en el espacio, de modo que podemos acortar increíbles distancias inimaginadas. Esta oportunidad, la de probar nuevos aparatos militares no se las dan a cualquiera, ni a cualquier navío espacial, pero usted... ¡escúcheme bien!...usted es parte de esta gran experiencia que podría cambiar al mundo de modo que revolucionaria para siempre los viajes estelares. Sin embargo viene con esa actitud...

De repente se oyó una voz e provenía de los controles de la nave:

—Mechanical Espora, ¿me copia?, habla GEO Tierra.

— ¡Si lo escucho!, — dijo el capitán tras haber tomado el radio transmisor.

—Ya verificamos todos los programas, pongan en línea los suyos para comenzar, su cuenta es de T-5 para comenzar.

El capitán miro a los ojos a aquel hombre y respondió:

—Ok, lo copio, será en T-5 minutos, cambio y fuera.

Luego de hablar observo con autoridad al teniente y tras una leve señal con la mano indico que verifique los programas para que estén en línea con la base, en GEO tierra.

Después de breves minutos regreso el teniente diciendo:

—Señor los programas están en línea y operando en conexión con GEO Tierra, la tripulación esta lista en sus puestos, los ingenieros encendieron "EL RELÁMPAGO BLANCO" y están a sus órdenes señor.

—Bien hecho teniente, esté atento a mis órdenes.

El capitán miro los controles de la nave tratando de encontrar algún desperfecto, pero solo veía luces parpadeantes que se alternaban unas con otras. De todas estas una sobresalía, tenía un resaltante color rojo, esta tenía por debajo un botón azul y un cartel que anunciaba: "EXPERIMENTAL". En la pantalla central de mandos apareció una cuenta regresiva que advertía que faltaban 2 minutos y una frase que decía: "SISTEMAS LISTOS, ¿DESEA INICIAR LA FASE B?", de pronto el teniente

le toco el hombro al capitán que estaba inmerso en la verificación diciéndole:

—Señor, ¿me permite decirle algo?

El capitán lo miro con asombro y le respondió:

—Sí, pero rápido que no hay tiempo que perder.

—Señor disculpe, pero le ruego que piense bien lo que está por hacer, no es conveniente realizar este proyecto. Nadie en sus cabales ha decidido cruzar los agujeros negros, no sabemos qué sucedería, más allá de las pruebas que se han realizado no creo que sea algo productivo para la humanidad. No está bien investigar este tipo de cosas, por algo el creador ha dejado estos, los agujeros negros, en el espacio, lejos de los seres humanos y no a su alcance. Temo que nos metemos en algo que no nos corresponde, creo que el fin de este viaje no es hacer investigación científica sino un análisis de mercado espacial, ya que si el experimento funciona muchas compañías estelares de vuelos comerciales se harían millonarias con este invento. Por eso Señor le pido que reflexione y que no active el programa que habrá el portal para atravesar el agujero negro, si no abortemos la misión.

El capitán miro con soberbia y enojo, tras escuchar lo que el teniente le dijo. Lo miro a los ojos y dijo:

— ¡Me sorprende de usted teniente, parece un niño miedoso!, nosotros vamos a cambiar el resto de la historia le guste o no... ¡pese lo que pese y cueste lo que cueste!...

Una voz corto la conversación:

— MECHINICAL ESPORA, sincronicemos...en menos T-1...comandos sincronizados con base...contando...59,58,57,56...

El capitán tomo el mando de la nave sincronizando los controles, su dedo estaba listo para presionar el botón que daría comienzo a la siguiente fase del plan. Su ansia no lo dejaba ,su corazón comenzó a latir fuertemente como tratando de acortar su espera. Sus ojos se dirigieron nuevamente al espacio, un espacio lleno de una vasta cantidad de estrellas, llena de constelaciones por descubrir, llena de planetas que el hombre no había llegado a conocer y por sobre todas las cosas llena de misterios que aún no lograba resolver.

—30...29...28..., —decía la voz de la GEO tierra.
— ¿listo teniente?, avise a la tripulación y tome su puesto.
—Señor, — dijo con respeto el teniente— le pido que lo piense bien...todavía aun...
— ¡No hay nada que temer...el universo es nuestro!, —dijo el jefe del navío espacial mientras oía: "...15...14...13...12...".
Un Breve silencio apareció, como la paz que precede al huracán.
— ¡Mechinical Espora!, ¿Listo?, contando:"5...4...3...".
—Listos GEO Tierra, —dijo con ímpetu el capitán.
—2...1...0... ¡iniciar proyecto!
— ¡Iniciando proyecto!, —dijo el capitán mientras grito a su tripulación: — ¡vamos a cambiar al mundo!

La nave viro unos grados donde estaba el agujero negro, apunto su frente hacia aquel gigantesco túnel espacial y en una milésima de segundo el silencio ensordecedor del espacio se vio inundado por un pequeño ruido, casi imperceptible. Una luz blanca apareció llenando de vida el oscuro espacio. De pronto la nave acelero bruscamente cruzando por dentro del agujero negro a una increíble velocidad inimaginada. Una gigantesca luz los ilumino por completo cegándolos unos segundos y en unos instantes estuvieron dentro del agujero.

Al recobrar la visión observan que este agujero era como un pasillo sin fin, impregnado de luces rojas como brazas encendidas en medio de una fogata. También flotaba por dentro una especie de niebla verde fluorescente que llenaba todo el lugar. Lo extraño era que por dentro parecía un panal de abejas. Este pasillo estaba cubierto de pequeños hoyos que tenían una semejanza a cuevas. En un breve instante de esos agujeros salieron miles de millones de puntos negros que al juntarse tenían la forma de una oscura nube negra, amenazante, como una tempestuosa tormenta de verano. Esta sombría nube se acercó rápidamente hacia la nave y vieron convertir esos puntos negros en millones y millones de horrendas criaturas aladas de color oscuro. Sus alas eran enormes, eran de gran tamaño y emitían un extraño resplandor azul al moverse. El sonido de su aletear sonaba como un hierro retorciéndose en unas olvidadas vías de un tren. Tenían enormes e incontables garras de color gris, sus extremidades que le hacían como patas eran negras y viscosas. No se podían ver sus ojos solo innumerables pelos, antenas o cables que le cubrían su ancestral piel. En un instante emitieron una especie de rugido cortando él frío espacio, llenado de horror el vacío. Se vieron sus enormes, incontables y afilados dientes brillar en la inmensidad del oscuro espacio, al igual que una espada antigua, estos estaban listos para cortar, desgarrar y matar a quien se interpusiese en su camino. Esos filos corroídos por el tiempo estaban esperando, durmiendo por centenares de millones de años el momento de resurgir en el abismo espacial. Aletargados durmiendo en un sueño, esperando el momento de volver.

En un instante llegaron a la nave y la rodearon, solo algunas se quedaron mientras las demás salieron por el agujero negro hacia el espacio. Este terrible panorama estelar horrorizaba a los tripulantes de la nave. Estas criaturas, hace siglos encarceladas por una fuerza superior a la de los humanos, habían devastado muchos planetas y civilizaciones. Era similar a una plaga de langostas ya que no dejaban nada a su paso y como si fuese un virus lo tomaban todo hasta destruirlo por completo. Estos seres estaban encerrados en prisiones oscuras para bien del universo, pero ahora por la soberbia del hombre quedaban libres como una jauría de lobos en la fría y oscura noche.

Un ruido estrepitoso se escucho en el techo de la nave, un cabo de vuelo se acerco al capitán diciendo:

—Señor las criaturas nos rodean por todos lados, intentan entrar... ¿Qué hacemos, como procedemos?

En un segundo rompieron el techo de la nave y comenzaron a entrar. El capitán miro por la ventanilla hacia el final del agujero y contemplo como se escapaban de su prisión de oscuridad. Luego de tantos miles de millones de años quedaban libres otra vez. De pronto el teniente zamarrea al capitán y le dice:

— ¿Está contento capitán?, gracias a su idea, a su obstinación hemos liberado quien sabe que plaga sobre nuestros hijos, nuestro mundo y nuestro universo, debió escucharme... ¡pero claro usted jamás escucha a nadie!, dígame ahora capitán, esto marcara la historia de la humanidad para siempre, tal vez si alguien sobreviva, los que queden recordaran este día y a usted, dígame ahora capitán... ¿Cómo se siente haber cambiado la historia?

Un ruido corto la conversación, eran las paredes del navío que estaban siendo abiertas con gran fuerza destructiva. El capitán cayo atónito, desconcertado al piso. De lejos se oía como la tripulación gritaba pidiendo auxilio y como eran muertos de alguna manera desconocida al hombre en manos de estas oscuras fuerzas encerradas a través de las eras. Apenas pudo levantar la vista y ver como su nave se desintegraba sin remedio, como se evaporaban sus sueños de gloria y se entremezclaron con su altivez. Como todo era salpicado con las vidas de los inocentes hombres de su nave y como las posibilidades de sobrevivir se desvanecían. En este horrendo caos se oía apenas una voz de los mandos, imperceptiblemente se oía:

—...MECHINICAL...perdemos contacto, ¿qué sucede?...confirm...MECHI....no

podem....

Como una explosión, entraron las criaturas a la cabina. Atacaron a todos, el teniente cayó ante ellas sin siquiera poder hacer frente a estos abominables seres. Ingresaron al control de mando devastando todo a su paso y destruyendo todo. El capitán estaba en el piso paralizado por el horror, por un horror nunca antes visto por los humanos. Totalmente quieto, inmóvil, donde en su mente resonaban sus palabras dichas anteriormente:

..."vamos a cambiar el resto de la historia le guste o no..."

En un instante, como un relámpago blanco, se abalanzaron las criaturas hacia el capitán y mientras su vida se extinguía lentamente sus palabras resonaban con más fuerza, palabras que lo acompañarían al más allá:

"...pese lo que y cueste lo que cueste..."

Dece Scott(AS)-2019©